



REPORTE DE RESULTADOS

Primer Índice de Valoración Social de la Educación Parvularia en Chile



AUTORES



1. RESUMEN EJECUTIVO

La educación parvularia es reconocida como una de las inversiones sociales más costo-efectivas para el desarrollo de los países. Sin embargo, en Chile aún parece existir una valoración social y política insuficiente, lo que se refleja en brechas en materia de cobertura y asistencia, financiamiento, y en el vínculo de la educación parvularia con las familias (Barco & Carrasco, 2020; Subsecretaría de Educación Parvularia, 2023; Fundación Arcor Chile & CIAE, 2025).

Cuando comenzó Educación Inicial 2030, existía un diagnóstico compartido en la sociedad civil respecto a la escasa valoración de la educación parvularia como un nivel relevante para el desarrollo de niños y niñas, percepción que se extendía a todos los niveles, desde las familias usuarias, hasta los tomadores de decisión. A pesar de esto, los pocos datos disponibles respecto a valoración en este nivel educativo eran parciales o se encontraban desactualizados. Por esta razón, surgió la necesidad de contar con información sistemática y robusta que permitiera comprender la valoración social de la educación inicial en Chile y transformarla en un insumo para la incidencia pública.

Con este objetivo, Educación Inicial 2030 junto a Elige Educar, el Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile (CIAE) y Fundación Arcor Chile, desarrollaron, a partir de un levantamiento de datos ejecutado por la empresa Nielsen IQ, el primer Índice de Valoración Social de la Educación Parvularia, un instrumento que permitirá monitorear de forma periódica la evolución de la percepción ciudadana sobre este nivel educativo.

El índice, que otorga un puntaje a la percepción social sobre la educación inicial en una escala que va de 0 a 100, fue construido a partir de 6 dimensiones elaboradas en base a una revisión de literatura, y posteriormente validadas a través de un análisis factorial con los resultados de la encuesta. Las dimensiones evaluadas,

que constituyen los subíndices que conforman el índice general, fueron: 1) Valoración de la primera infancia, 2) Valoración de la educación inicial, 3) Calidad, 4) Equidad y disponibilidad, 5) Accesibilidad, y 6) Disposición de las familias para enviar a niños/as a un centro educativo.

El resultado global muestra que, al año 2025, existe entre los chilenos una alta valoración simbólica de la primera infancia como etapa vital para el desarrollo posterior de niños y niñas. No obstante, persisten dudas en torno a otras dimensiones como la calidad y accesibilidad del servicio educativo, las cuales podrían estar influyendo en una baja disposición de las familias para enviar a sus hijos e hijas a jardines infantiles y salas cuna.

Este estudio, que surge a partir de una encuesta representativa a nivel nacional, constituirá un insumo clave para orientar las decisiones de política pública, ya que permite visibilizar y entender mejor aquellas barreras que limitan la confianza de las familias en el sistema, comparar la evolución de la percepción social en el tiempo a partir de una medición anual, y abrir un debate que permitirá orientar reformas dirigidas a aquellos aspectos que más preocupan a la ciudadanía.

El desafío desde Educación Inicial 2030 es claro: **avanzar hacia un sistema de educación inicial que sea ampliamente valorado, confiable y accesible para todas las familias**, posicionando a la primera infancia como una prioridad en la agenda pública.

2. METODOLOGÍA

En este estudio se ha comprendido la valoración social hacia la educación parvularia como las actitudes de la ciudadanía hacia la educación inicial, considerando las diferentes aristas que comprende (tales como el impacto de la etapa de la primera infancia en el ciclo vital, los centros que imparten educación inicial y la profesión de las/os educadoras/es de párvulo).

Desde una perspectiva psicosocial las actitudes son un concepto de larga data. Allport (1935) las definió como un estado mental y neuronal de predisposición o disposición a la acción, organizado en base a la experiencia, la cual influye directamente en las respuestas del sujeto sobre todos los objetos y situaciones con los que se relaciona. Desde esa época, ya se reconocía que las actitudes tienen una dimensión social (Allport, 1935). Siguiendo esta línea, las actitudes sociales se pueden comprender como inclinaciones, sentimientos, prejuicios y convicciones acerca de un asunto determinado, un conjunto de creencias que predispone a los sujetos a actuar ante un objeto de actitud, las cuales pueden ser medidas a través de escalas Likert (Neligia, 2011).

En el caso de este estudio en particular, el **Índice de Valoración Social de la Educación Parvularia** se basa en distintas escalas Likert, y su operacionalización se construyó en cuatro etapas:

1. **Revisión de antecedentes:** Un equipo de investigadores del CIAE y Elige Educar realizó una revisión de literatura y de cuestionarios nacionales e internacionales sobre educación inicial. En base a esta revisión se seleccionaron preguntas específicas de algunos cuestionarios (identificadas como útiles para el propósito de este estudio) y se elaboró una primera matriz de operacionalización con dimensiones e indicadores relevantes.
2. **Validación experta:** Se realizaron tres entrevistas a profesionales especialistas en primera infancia y educación inicial, en la cual se les presentó la matriz y se les realizaron preguntas orientadas a conocer sus observaciones y sugerencias. En función de su retroalimentación, se ajustaron y complementaron las preguntas del cuestionario, así como también se añadieron nuevas preguntas de aristas relevantes que no se habían previsto.
3. **Levantamiento de datos:** Con la versión final del cuestionario revisada junto a NilsenIQ, se llevó adelante un estudio cuantitativo de alcance nacional mediante un panel online.
4. **Evaluación del modelo de medición:** Previo al análisis descriptivo de los datos levantados, se estimó un Análisis Factorial Confirmatorio con el objetivo de evaluar las dimensiones propuestas para la medición de la valoración social de la educación parvularia en Chile.

2.1 DISEÑO MUESTRAL

- **Cobertura:** Representación nacional.
- **Población objetivo:** Hombres y mujeres de 18 años o más, de los segmentos socioeconómicos ABC1, C2, C3 y DE.
- **Muestra:** 1020 casos de población general y 90 casos de un booster de padres y madres de niños de hasta 6 años de edad, totalizando 1.100 casos.

2.2 VARIABLES

Como se mencionó, las dimensiones incorporadas fueron medidas a través de escalas Likert con valores de 1 a 4. A continuación se presenta la especificación de los indicadores incorporados en cada dimensión.

Dimensión	Indicador
Calidad Educación inicial Enunciado pregunta: <i>¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	Las/os educadoras/es de párvulos están bien preparadas/os para acompañar el aprendizaje y desarrollo de los niños y niñas.
	Las/os educadoras/es de párvulos establecen relaciones cercanas y respetuosas con los niños y niñas.
	Las/os educadoras/es de párvulos mantienen una buena comunicación con las familias.
	Los centros de educación inicial apoyan el desarrollo integral de los niños y niñas a través del juego, el afecto y el aprendizaje.
	Los centros de educación inicial ofrecen un ambiente seguro para los niños y niñas.
	Las/os educadoras/es de párvulos demuestran un alto compromiso con el bienestar de los niños y niñas a su cargo.
	Los centros de educación inicial cuentan con una infraestructura adecuada para el desarrollo de los niños y niñas.
	Las/os educadoras/es de párvulos están suficientemente preparadas/os para apoyar el desarrollo de niños y niñas en la primera infancia.

Dimensión	Indicador
Equidad y disponibilidad Enunciado pregunta: <i>A continuación, te pediremos que indiques qué tan de acuerdo te encuentras con esta afirmación en los siguientes grupos:</i> <i>"En Chile, todos los niños y niñas tienen las mismas oportunidades de acceder a una educación inicial de calidad, sin importar..."</i> :	Su nivel socioeconómico.
	Si pertenecen a un pueblo originario.
	Si viven en zonas rurales.
	Si tienen necesidades educativas especiales (niños o niñas con alguna discapacidad, neurodivergencias, entre otros)
	Si son extranjeros.
Disposición de enviar a infantes a centros de educación inicial Enunciado pregunta: <i>¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	Criar a los hijos en el hogar es tan bueno o mejor para su desarrollo que enviarlos a una sala cuna (de 0 a 2 años)
	Criar a los hijos en el hogar es tan bueno o mejor para su desarrollo que enviarlos a un jardín infantil (de 2 a 4 años)
	Es preferible que los niños o niñas sean cuidados en el hogar, por un familiar u otra persona de confianza.
	Debido al posible contagio de enfermedades, es preferible no enviar a los niños y niñas a un centro de educación inicial.
	En general, la infraestructura de los centros de educación inicial no es adecuada o segura para el cuidado de niños y niñas.
Valoración primera infancia Enunciado pregunta: <i>¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	Me preocuparía dejar a un niño o niña al cuidado de personas desconocidas en un centro de educación inicial.
	Las experiencias en primera infancia de un niño o niña influyen en su desarrollo psicomotor (por ej., aprender a moverse y coordinar sus movimientos,), pero no lo determinan.
	Las experiencias en primera infancia de un niño o niña influyen en su desarrollo cognitivo (por ej., pensar, resolver problemas y aprender a hablar), pero no lo determinan.
	Las experiencias en primera infancia de un niño o niña influyen en su desarrollo socioemocional (por ej., reconocer y expresar sus emociones, relacionarse con otros o pedir ayuda cuando lo necesite), pero no lo determinan.
	Lo que vive un niño o niña en sus primeros años determinará significativamente sus oportunidades futuras.

Dimensión	Indicador
Valoración educación inicial Enunciado pregunta (afirmaciones 1, 2, 3 y 4): <i>¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	Ir al jardín (de 2 a 4 años) es fundamental para el desarrollo de los niños o niñas.
	Ir a la sala cuna (de 0 a 2 años) es fundamental para el desarrollo de los niños o niñas.
	Asistir a educación inicial favorece la vida adulta de los niños y niñas.
	Asistir a educación inicial mejora el rendimiento escolar futuro.
	¿Y qué tan importante consideras que un niño o niña de las siguientes edades asista a un centro de educación inicial? De 3 a 4 años.
	¿Y qué tan importante consideras que un niño o niña de las siguientes edades asista a un centro de educación inicial? De 5 a 6 años.
	¿Y qué tan importante consideras que un niño o niña de las siguientes edades asista a un centro de educación inicial? De 0 a 2 años.
	Las familias pueden acceder a educación inicial sin que el costo represente una barrera importante.
	Los centros de educación inicial cuentan con cupos disponibles para las familias que los requieren.
	El horario de funcionamiento de los centros de educación inicial es muy corto para las necesidades de las familias.
Accesibilidad Enunciado pregunta: <i>¿Cuál es tu grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones?</i>	En muchas familias existen dificultades de transporte que limitan la asistencia de niños o niñas a un centro de educación inicial.
	El horario de funcionamiento de los centros de educación inicial suele ser incompatible con la jornada laboral de los padres/madres, lo que dificulta la coordinación para que los niños y niñas asistan.
	En general, es difícil encontrar cupos/vacantes en los centros de educación inicial.
	Los centros de educación inicial están ubicados a una distancia razonable para las familias que los necesitan.
	En donde vivo contamos con programas de calidad de jardín infantil (de 2 a 4 años) para fomentar el desarrollo integral de los niños y niñas.
	En donde vivo contamos con programas de calidad de sala cuna (de 0 a 2 años) para fomentar el desarrollo integral de los niños y niñas.

2.3 VALIDEZ DEL MODELO DE MEDIDA

Con el objetivo de evaluar si la dimensionalidad propuesta para medir la valoración social de la educación parvularia en Chile presenta un ajuste adecuado, se estimó un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), siguiendo las especificaciones presentadas en el acápite anterior de “Variables”. El modelo se estimó en la librería “lavaan” (Rosseel, 2012) implementada en el software RStudio. Al tratarse de variables medidas a través de escalas Likert (es decir, variables ordinales), se utilizó el método de estimación de Mínimos Cuadrados Ponderados Diagonalmente (DWLS). Para evaluar la bondad del ajuste del modelo, se utilizan los criterios de evaluación propuestos por Brown (2015, p. 86): (1) SRMR cercano a 0,08 o menos; (2) RMSEA cercano a 0,06 o menos y (3) CFI y TLI cercano a 0,95 o más¹.

A continuación, se presentan los resultados del ajuste del modelo de medida analizado.

Tabla 1. Ajuste del modelo de medición.

Nº observaciones	SRMR	RMSEA (I.C.)	CFI	TLI
1110	0,082	0,058 (0,056 – 0,06)	0,9	0,89

Siguiendo los criterios de bondad de ajuste propuestos por Brown (2015), es posible afirmar que según los indicadores relativos al SRMR² y RMSEA³ el modelo de medida presenta un buen ajuste. Los dos indicadores restantes⁴ se encuentran dentro de los criterios establecidos por Brown, generando evidencias de un ajuste aceptable. En conjunto, estos resultados sugieren que el modelo de medición propuesto presenta una bondad de ajuste adecuada.

1 El autor precisa que valores cercanos a 0,9 se pueden considerar en el margen de un ajuste aceptable del modelo.

2 El índice SRMR es un índice de ajuste absoluto que, conceptualmente, se puede ver como la discrepancia promedio entre las correlaciones observadas y las correlaciones predichas por el modelo.

3 El índice RMSEA evalúa hasta qué punto un modelo se ajusta razonablemente bien en la población e incorpora una función de penalización por la falta de parsimonia del modelo.

4 Los índices CFI y TLI se clasifican como índices de ajuste comparativo o incrementales. Así, por un lado, CFI mide el ajuste del modelo propuesto en comparación con un modelo de línea base o nulo, en el cual las covarianzas entre todos los indicadores de entrada se fijan a cero. Por otro lado, TLI también compara el modelo propuesto con un modelo nulo, pero además tiene características que compensan el efecto de la complejidad del modelo, incluyendo una función de penalización por añadir parámetros libremente estimados que no mejoran notablemente el ajuste del modelo.

3. RESULTADOS

El índice de valoración social de la educación parvularia se construye a partir de seis dimensiones, que reflejan diferentes aspectos de la percepción ciudadana sobre este nivel educativo: valoración de la primera infancia, valoración de la asistencia a centros de educación inicial, calidad de la educación inicial, equidad en el acceso al sistema, accesibilidad, y finalmente disposición a enviar a niños/as a centros educativos. Cada dimensión constituye un subíndice que obtiene un puntaje de 0 a 100, a partir de la evaluación de diferentes atributos sobre lo que la sociedad percibe respecto a cada materia. Posteriormente, se promedia el puntaje obtenido en cada dimensión o subíndice, para construir el índice global que será monitoreado año a año.

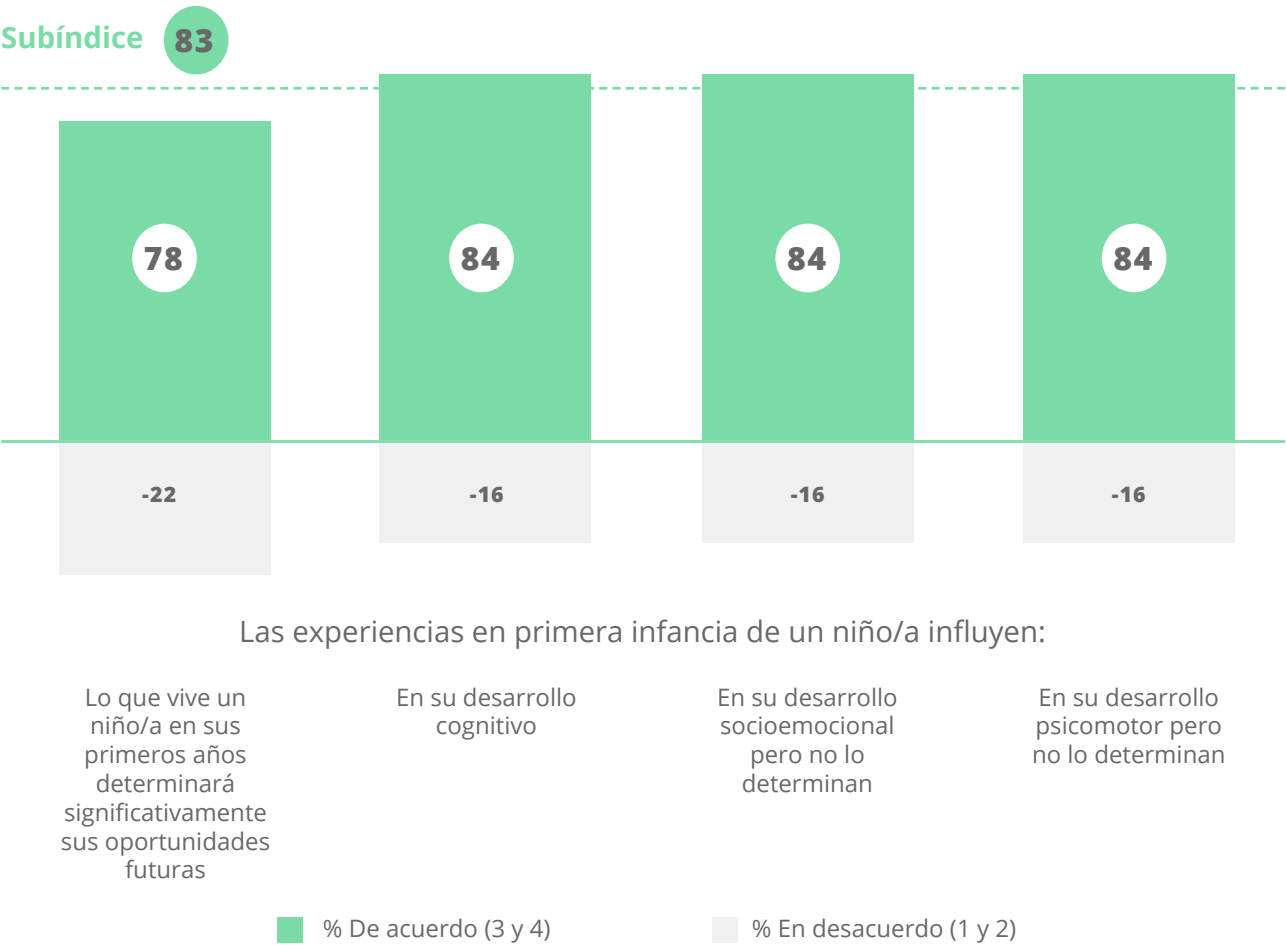
En base a la distribución de las respuestas de la encuesta y considerando el sesgo de cortesía (tendencia a contestar de manera más positiva una encuesta con el fin de ser amables y no mostrarse demasiado severos) que suelen tener este tipo de estudios, NielsenIQ recomienda la siguiente escala para discriminar si un índice es alto, medio o bajo:

- **75% o más**= Alto
- **50% a 74%**= Medio
- **49% o menos**= Bajo

3.1 VALORACIÓN DE LA PRIMERA INFANCIA COMO ETAPA FUNDANTE PARA LA VIDA

La dimensión de valoración de la primera infancia como etapa de vida proviene de la revisión de un cuestionario internacional implementado en Reino Unido (Royal Foundation Centre for Early Childhood, 2024), aunque con adaptaciones en función de lo sugerido por los expertos. Esta dimensión refleja un consenso social amplio respecto a la importancia de esta etapa en el desarrollo futuro de niños y niñas. **Con un puntaje promedio de 83, esta se sitúa como una de las dimensiones mejor evaluadas de todo el índice**, lo que evidencia que la ciudadanía reconoce que las experiencias vividas en los primeros años tienen una influencia decisiva en el desarrollo cognitivo, socioemocional y psicomotor.

Gráfico 1. Subíndice Valoración de la primera infancia y su impacto en el desarrollo infantil



Al analizar en detalle, emergen algunas diferencias en la valoración de esta dimensión, que varían de acuerdo con el perfil de quienes responden. El Gráfico 2 muestra aquellas diferencias significativas, señalando que las personas del segmento socioeconómico DE, así como quienes se identifican como pertenecientes a pueblos originarios, son quienes tienden a otorgar puntajes más bajos en esta dimensión. Por su parte, los adultos mayores de 56 años son quienes poseen una mayor valoración de esta etapa de la vida.

En contraste, no se observan diferencias significativas al analizar las respuestas por género, rango etario, nacionalidad, ni tampoco al comparar con el segmento de quienes son padres de niños/as menores de 6 años.

Gráfico 2. Subíndice Valoración de la primera infancia según características sociodemográficas



Nota:

Las cifras en las barras representan el puntaje del subíndice “Valoración de la primera infancia” para cada grupo. Los valores marcados en otro color indican diferencias estadísticamente relevantes frente al total:

- **Valores en color rojo:** grupos con valoración significativamente menor.
- **Valores en color verde:** grupos con valoración significativamente mayor.

Cuando se consulta a las familias por la etapa de la niñez y adolescencia que consideran más relevante para el desarrollo futuro, se observan opiniones divididas entre quienes destacan la primera infancia y quienes creen que todas las etapas de la vida son igualmente importantes. No obstante, entre los padres y madres de niños y niñas de 0 a 6 años destaca una diferencia significativa: **el 39% considera que el periodo más determinante es desde el embarazo hasta los seis años**, mientras que en la muestra general esa proporción alcanza solo el 26%. Este hallazgo sugiere que la experiencia directa y actual de crianza en la primera infancia potencia la valoración de esta etapa como clave para el desarrollo posterior.

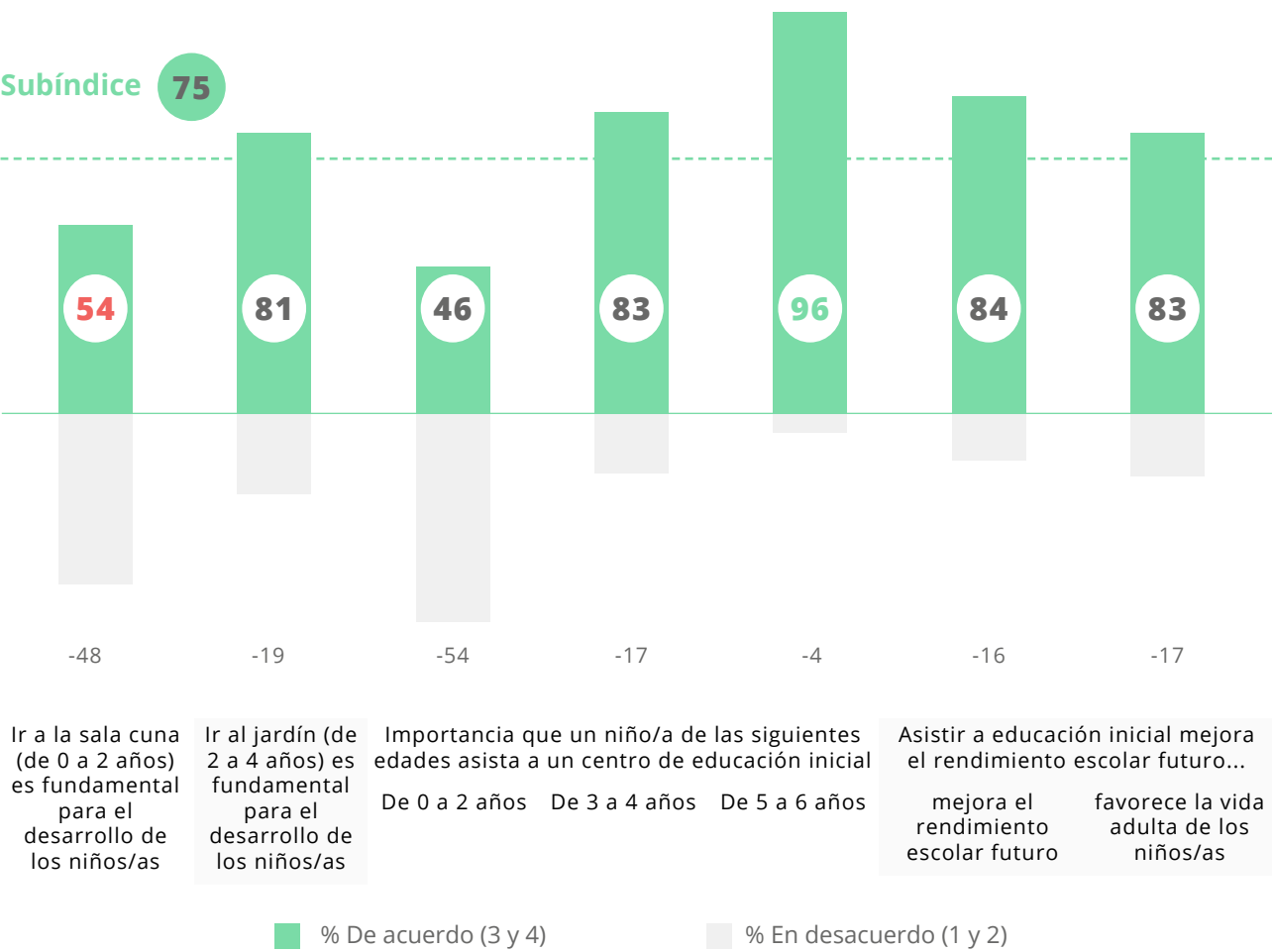
3.2 VALORACIÓN DE LA ASISTENCIA A CENTROS EDUCATIVOS DURANTE LA PRIMERA INFANCIA

A diferencia de lo anterior, esta dimensión busca identificar la valoración que asigna la sociedad a que niños y niñas **asistan** a establecimientos de educación parvularia durante la primera infancia. En el Gráfico 3 se puede observar que la ciudadanía reconoce la importancia de la educación inicial como parte fundamental del sistema educativo, asignándole un **valor promedio de 75 puntos** a este subíndice en su conjunto. Cuando se consulta si asistir al jardín infantil y sala cuna es fundamental para el desarrollo de los niños y niñas, la percepción es mayoritariamente positiva.

Sin embargo, al profundizar en la valoración por tramos de edad de niños y niñas, se observa una clara diferencia: **mientras menor es la edad, menor es la importancia que le asigna la ciudadanía a la asistencia a centros de educación inicial**. Un 81% de los encuestados considera que es fundamental para su desarrollo que los niños y niñas entre 2 y 4 años asistan al jardín infantil, mientras solo el 52% está de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación cuando se trata de niños menores de 2 años.

Por su parte, solo un 46% considera importante que un niño/a asista a sala cuna (menores de 2 años), porcentaje que sube a 83% en el caso de la importancia de asistir al jardín infantil (entre 2 y 4 años), y alcanza un 96% cuando se trata de asistir a prekínder y kínder (4 a 6 años). Complementando esta información con lo revisado previamente, la sociedad chilena considera importante la educación parvularia para todos los grupos de edad preescolar, pero consideran que se vuelve fundamental para su desarrollo después de los 2 años.

Gráfico 3. Subíndice Valoración de la asistencia a la educación inicial



Nota:

Las variables con valores marcados en **color rojo** concentran un nivel de acuerdo significativamente menor.

Si bien este hallazgo es consistente con la distribución de la cobertura para todos los niveles en educación inicial, existe una diferencia importante entre la importancia que la sociedad le asigna a la asistencia a salas cunas y jardines infantiles y las cifras oficiales de cobertura en estos mismos niveles, que alcanza una tasa del 18,5% para el nivel de sala cuna y del 45,3% para los niveles medios o jardines infantiles (Subsecretaría de Educación Parvularia, 2025).

Tabla 2. Contraste entre importancia asignada a la asistencia y tasas de cobertura por nivel

Nivel	Importancia de la asistencia (% que valora)	Cobertura 2024
Sala Cuna	46%	18,5%
Nivel Medio	83%	45,3%

Por su parte, para este subíndice también se observan algunas diferencias entre grupos etarios y socioeconómicos, así como entre quienes actualmente son padres o madres de niños/as pequeños/as. Los datos de la Tabla 3 señalan que la percepción de la importancia de asistir a la educación parvularia aumenta con la edad de los encuestados y baja a medida que baja el nivel socioeconómico (Grupo D y E). Por su parte, llama la atención que la valoración de esta dimensión es menor entre padres de niños y niñas menores de 6 años.

Tabla 3. Valoración de la asistencia a la educación inicial según grupo etario y nivel socioeconómico

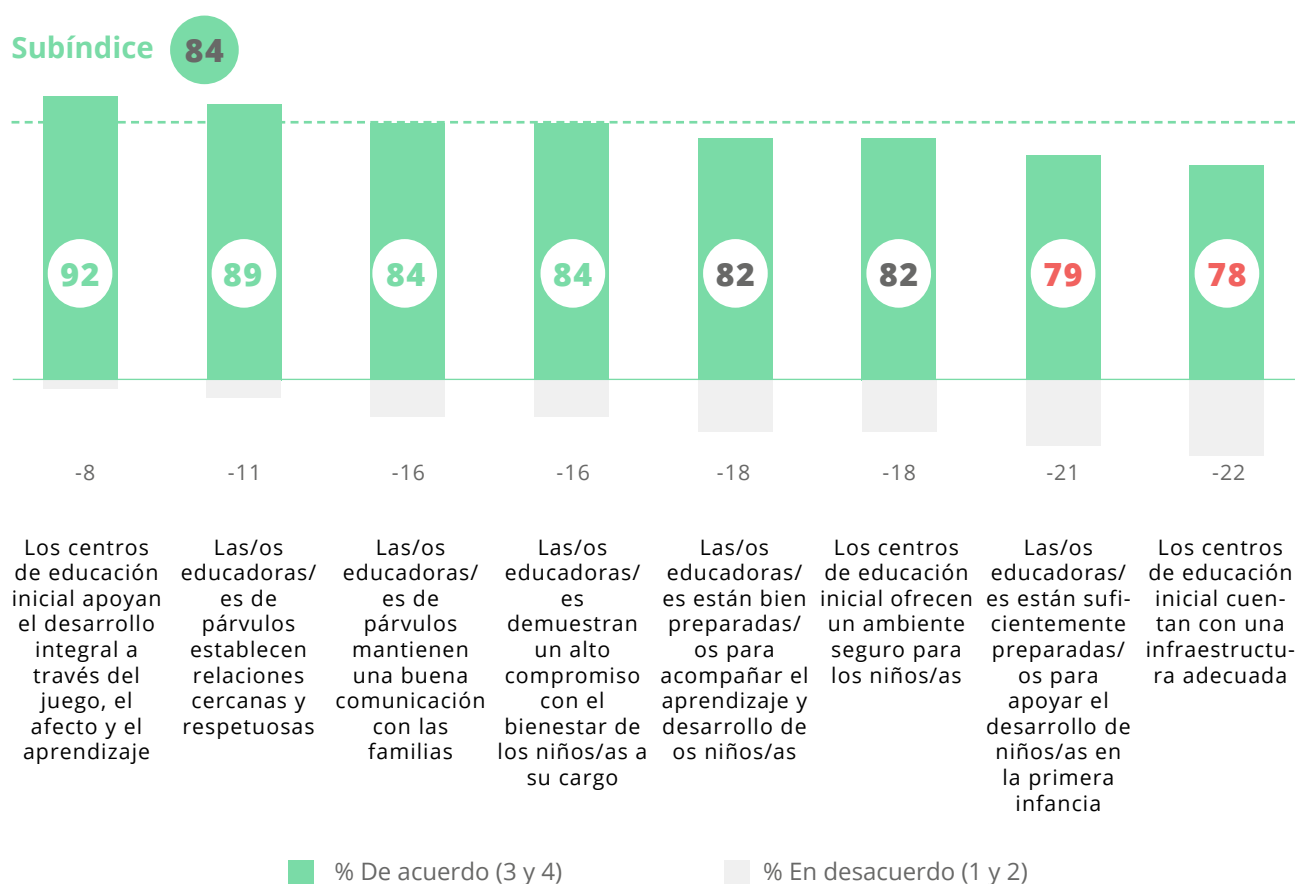
	Subíndice	75
Grupo etario	18-35	72
	36-55	77
	+ 56	76
GSE	ABC1ab	78
	C2	75
	C3	76
	DE	74
	Con hijos/as menores de 6 años	70

3.3 VALORACIÓN DE LA CALIDAD DE LA EDUCACIÓN INICIAL

La dimensión referida a calidad alcanza un **puntaje promedio de 84 puntos**, lo que refleja una valoración positiva de la ciudadanía hacia la calidad de la educación parvularia en Chile. Dentro de los atributos evaluados, se destaca el trabajo de las educadoras de párvulos, quienes son percibidas como profesionales y comprometidas con el desarrollo de niños/as, resaltando sobre todo su capacidad para establecer relaciones cercanas y respetuosas.

En el Gráfico 4 se observa que, dentro de la buena percepción que existe de esta dimensión, la infraestructura de los centros educativos es el atributo que se encuentra peor evaluado, ya que el 22% de las personas consideran que los centros educativos no cuentan con una infraestructura adecuada.

Gráfico 4. Subíndice Valoración de la calidad de la educación inicial



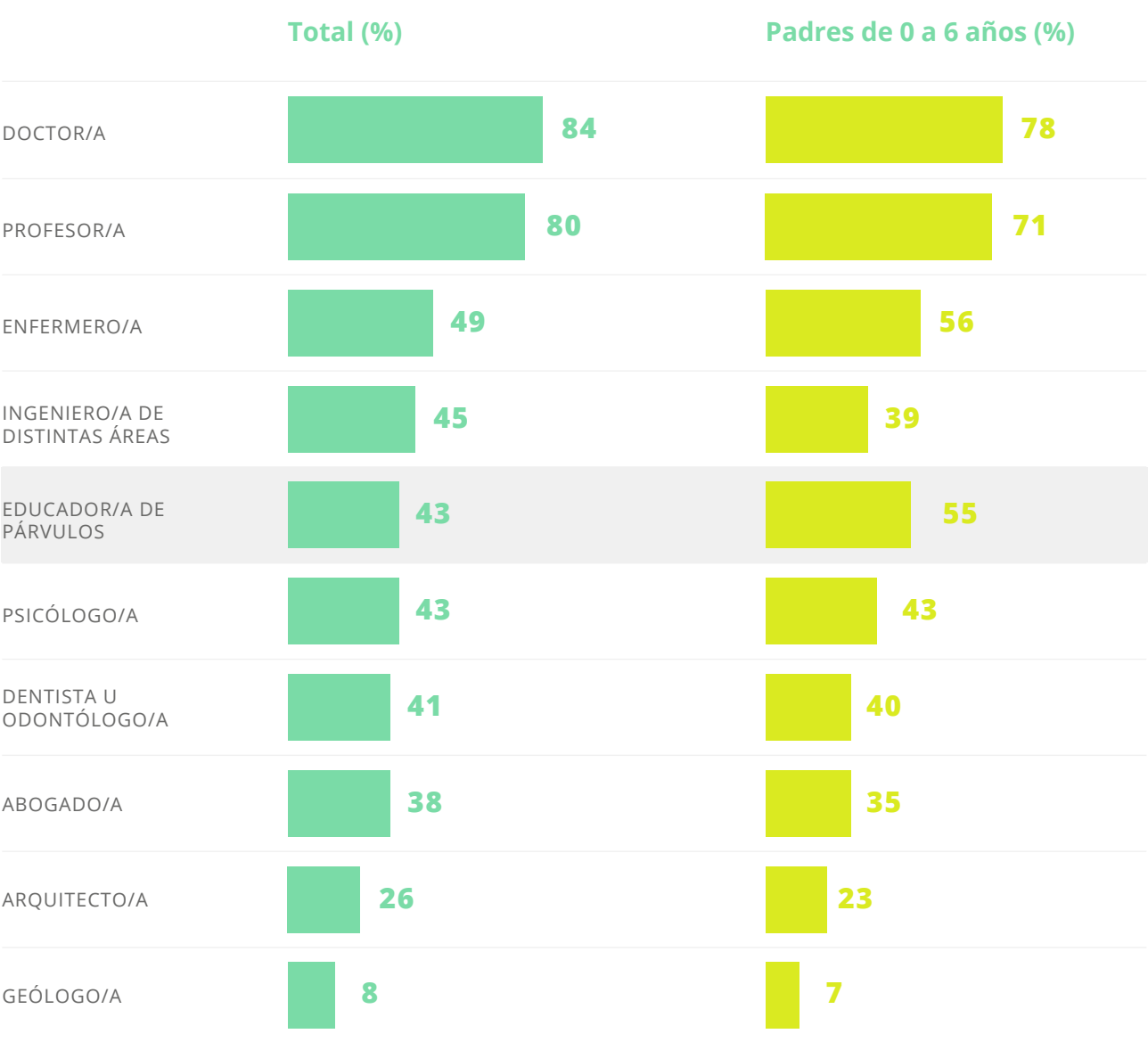
Nota:

Las variables con valores marcados en **color rojo** concentran un nivel de acuerdo significativamente menor.

Para este subíndice no existen diferencias destacables entre grupos etarios ni entre segmentos socioeconómicos.

Por su parte, en cuánto a la pregunta sobre “¿Cuáles consideras las cinco profesiones más importantes para el país?, la carrera de “educación de párvulos” se ubica en el medio del ranking de importancia, con menor atractivo entre personas jóvenes. Sin embargo, se observa una mejor valoración entre quienes son padres de niños y niñas entre 0 y 6 años. En el Gráfico 5 se puede apreciar que el 55% de quienes son padres consideran que la carrera “educación de párvulos” es una de las cinco profesiones más importantes para el país, mientras que este porcentaje disminuye al 43% en la muestra general. Este resultado sugiere que la experiencia de crianza temprana tiende a aumentar el reconocimiento del rol educativo en la primera infancia.

Gráfico 5. Valoración social de las profesiones: comparación entre la población general y padres de niños/as de 0 a 6 años

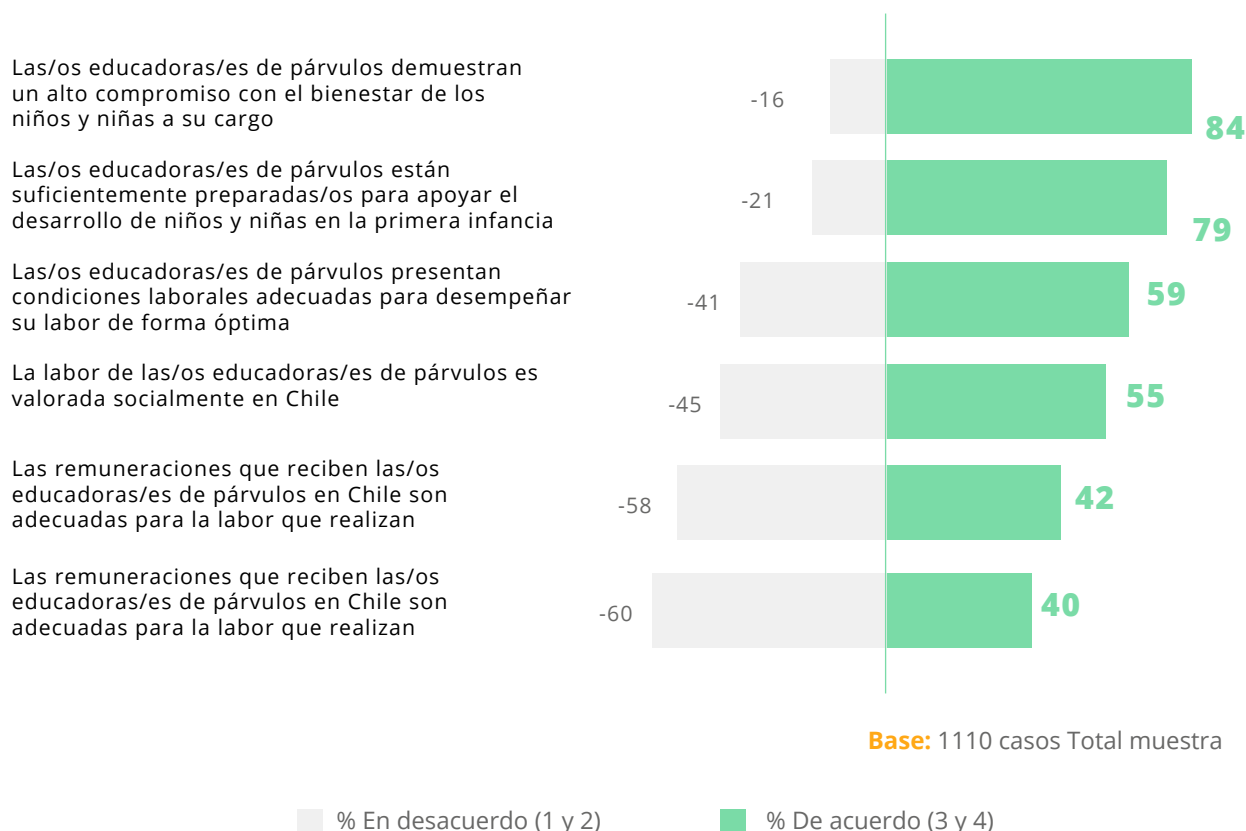


Base: 1110 casos Total muestra

Base: 100 casos Padres de 0 a 6 años

En lo que respecta a la evaluación y valoración de las educadoras de párvulo en particular, el Gráfico 6 sugiere que, si bien existe una valoración bastante positiva de la preparación y el compromiso de las educadoras de párvulo (79% de los chilenos cree las educadoras están suficientemente preparadas y 84% considera que muestran un alto compromiso con el bienestar de los párvulos), ésta disminuye sustancialmente cuando se consulta por la percepción de sus condiciones laborales. Solo un 42% de la ciudadanía considera que las remuneraciones que reciben las educadoras son adecuadas para la labor que realizan, y un 55% considera que la labor de las educadoras es valorada socialmente en Chile.

Gráfico 6. Percepciones sobre la labor de las educadoras y educadores de párvulos en Chile

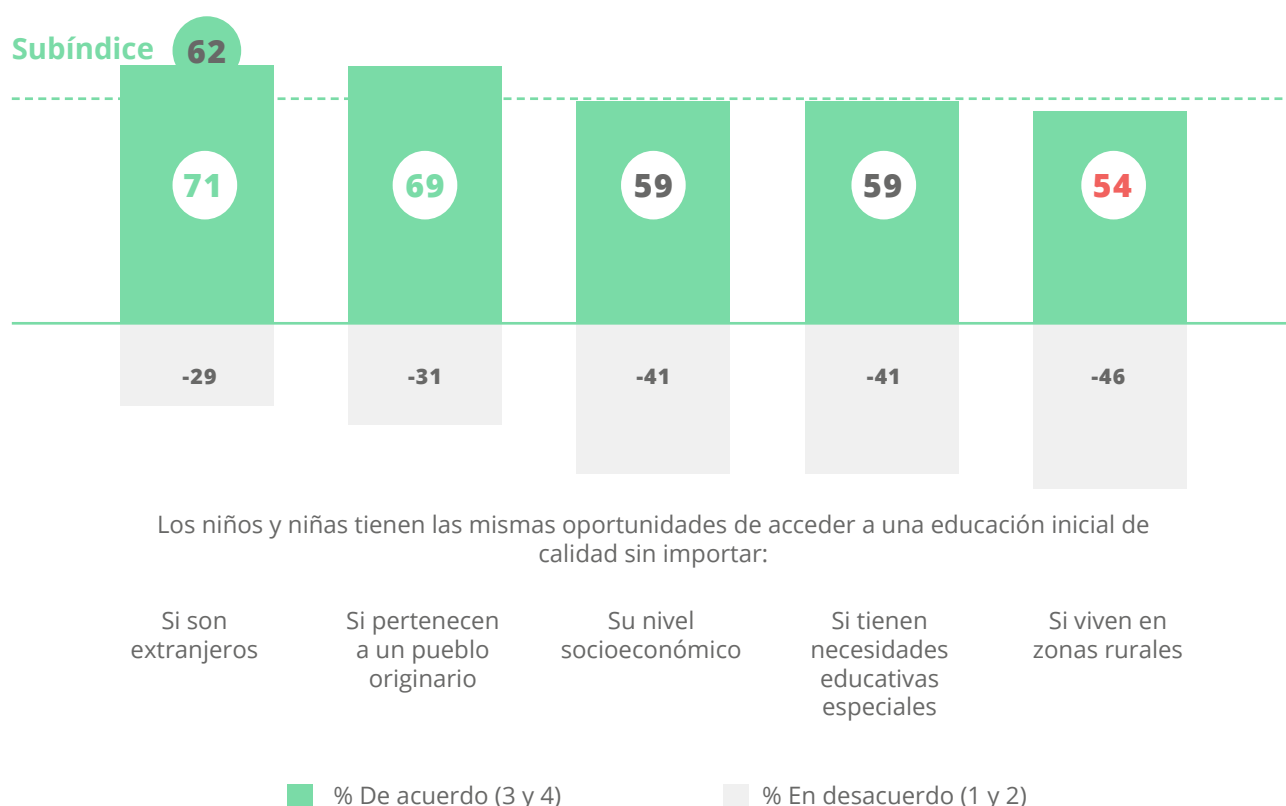


3.4 VALORACIÓN DE LA EQUIDAD EN EL ACCESO AL SISTEMA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

La dimensión de equidad en el sistema obtuvo 62 puntos, ubicándose como una de las dimensiones peor evaluadas de todo el índice. Este resultado refleja que, aunque la ciudadanía valora el aporte de la educación inicial, existe una alta percepción de desigualdad en las oportunidades reales para que todos los niños y niñas accedan a un servicio de calidad.

El factor que más incide en esta baja percepción es la brecha urbano-rural, ya que **un 46% de la ciudadanía considera que los niños que viven en zonas rurales no tienen las mismas oportunidades** que quienes residen en contextos urbanos. En esta misma línea, un 41% de los encuestados considera que los niños y niñas que provienen de diferentes contextos socioeconómicos, así como aquellos con necesidades educativas especiales, no tienen las mismas oportunidades de acceder a una educación inicial de calidad.

Gráfico 7. Subíndice Valoración de la equidad de oportunidades en el acceso a una educación inicial de calidad



Nota:

Las variables con valores marcados en **color rojo** concentran un nivel de acuerdo significativamente menor.

En conjunto, estos resultados evidencian que las percepciones de inequidad en la educación parvularia se atribuyen a factores estructurales, tales como el territorio, el nivel socioeconómico y la existencia de necesidades educativas especiales, lo que refleja una visión crítica sobre la capacidad del sistema para garantizar condiciones equitativas desde los primeros años.

Al analizar los resultados por grupo etario, se observa que la **valoración hacia la equidad disminuye notoriamente con una mayor edad de los entrevistados**, siendo el segmento mayor a 56 años, el que presenta la peor valoración en la dimensión de equidad. En este segmento, tal como se evidencia en la Tabla 4, el puntaje total de la dimensión es de 53, bastante lejos del promedio de 62 que otorga la muestra total.

Por otra parte, **la percepción de equidad aumenta para los segmentos socioeconómicos más bajos**. El segmento DE presenta la mayor percepción de equidad respecto a esta dimensión (67), muy por sobre los segmentos ABC1 y C2 (53 – 54, respectivamente). Este hallazgo es relevante, pues sugiere que los grupos que dependen en mayor medida del sistema público perciben una oferta educativa más equitativa que aquella observada por los sectores de mayores ingresos.

Tabla 4. Valoración de la equidad de oportunidades en el acceso a una educación inicial de calidad, según grupo etario y nivel socioeconómico.

	Subíndice	62
Grupo etario	18-35	68
	36-55	63
	+ 56	53
GSE	ABC1ab	53
	C2	54
	C3	59
	DE	67

En resumen, esta dimensión revela una paradoja importante, puesto que, aunque la ciudadanía valora el rol y la calidad de la educación inicial, también se percibe que el sistema enfrenta importantes inequidades estructurales en las oportunidades de acceso a una oferta educativa de calidad.

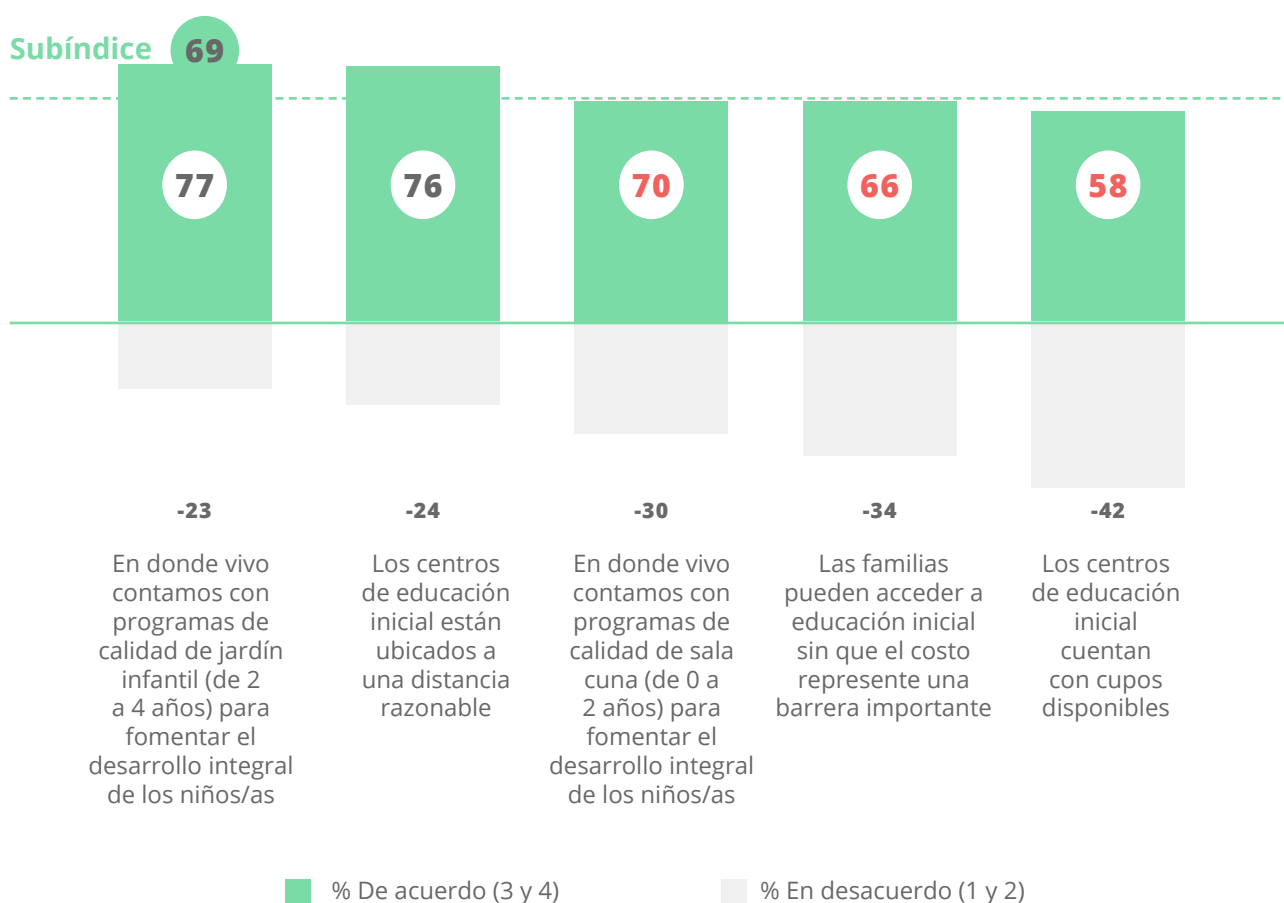
3.5 VALORACIÓN DE LA ACCESIBILIDAD A LA EDUCACIÓN PARVULARIA

El subíndice de accesibilidad mide la percepción ciudadana sobre la disponibilidad de salas cuna y jardines infantiles, además de algunas barreras que podrían dificultar la asistencia de niños y niñas a los centros educativos. Con un puntaje de 69, esta dimensión se sitúa en un nivel promedio respecto al índice global, reflejando que, si bien se reconoce la existencia de centros educativos a distancias razonables, las familias también perciben que no siempre existen cupos disponibles.

Como se observa en el Gráfico 8, **un 42% de la población declara que la principal barrera para acceder a centros educativos es la disponibilidad de cupos**, superando a la distancia y a la existencia de una oferta de calidad en los alrededores. Adicionalmente, los costos de los centros son percibidos como un obstáculo relevante para las familias, aun cuando la mayoría de la oferta de educación inicial en Chile es gratuita y solo una fracción menor corresponde a establecimientos particulares pagados.

Además, en una pregunta de caracterización previa, el 83% de los encuestados señala que en su barrio existe oferta pública parvularia disponible (JUNJI, Fundación Integra o VTF), porcentaje que aumenta a 91% cuando se pregunta a quienes son padres, lo que da cuenta del amplio alcance de la oferta pública. Esta aparente contradicción entre la amplia disponibilidad de oferta gratuita y la identificación del costo como una barrera podría reflejar que la ciudadanía valora más y aspira a acceder a salas cunas y jardines infantiles privados, lo que explicaría la percepción del costo como un factor limitante.

Gráfico 8. Subíndice Valoración de la accesibilidad a educación parvularia



Nota:

Las variables con valores marcados en **color rojo** concentran un nivel de acuerdo significativamente menor.

Las familias también perciben que existe menos oferta de calidad en salas cuna (0 a 2 años), que en niveles medios (2 a 4 años), aunque esta diferencia de 7 puntos no es tan amplia como para explicar la menor tasa de cobertura en este nivel.

Por su parte, al analizar esta dimensión desagregada por grupos sociodemográficos, la Tabla 5 muestra que la valoración negativa de la accesibilidad aumenta con la edad de los encuestados, siendo la población de 56 años y más la que tiene una peor percepción de la disponibilidad de jardines infantiles y salas cuna. Asimismo, se observa que los grupos socioeconómicos medios —C2 y C3— son los más críticos a la hora de evaluar la accesibilidad a centros de educación parvularia, con subíndices que promedian un valor de 64 y 66 respectivamente.

Por su parte, se observa que quienes son los actuales usuarios del sistema, es decir, madres y padres con hijos/as menores de 6 años, tienen una mejor valoración de esta dimensión.

Tabla 5. Valoración de la accesibilidad a la educación parvularia, según grupo etario y nivel socioeconómico.

	Subíndice	69
Grupo etario	18-35	72
	36-55	72
	+ 56	61
GSE	ABC1ab	68
	C2	64
	C3	66
	DE	72
	Con hijos/as menores de 6 años	73

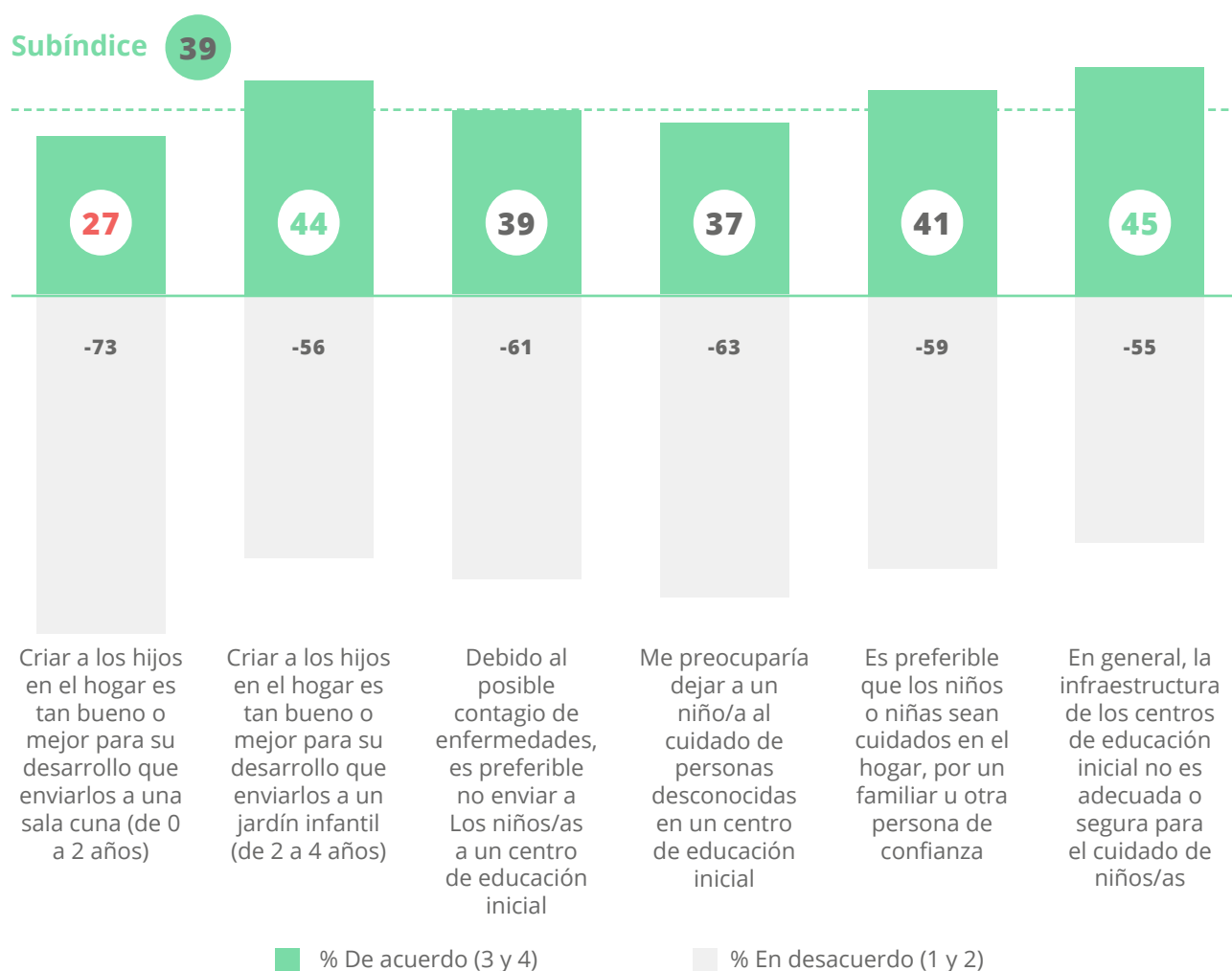
La encuesta también indaga en la existencia de otras barreras relevantes para el acceso a educación parvularia. Entre estas, las jornadas de atención representan una barrera crítica para la ciudadanía, ya que el **67% de las personas considera que el horario de funcionamiento de los centros de educación inicial suele ser incompatible con la jornada laboral de madres o padres**, porcentaje que aumenta a 74% entre quienes son padres de hijos/as entre 0 y 6 años. Por otra parte, el 88% de las familias considera que en muchas familias existen dificultades de transporte, lo que dificulta el acceso a centros de educación inicial.

3.6 DISPOSICIÓN DE ENVIAR A NIÑOS/AS A CENTROS DE EDUCACIÓN INICIAL

La última dimensión evaluada en el estudio mide la predisposición de la ciudadanía para llevar a niños/as a salas cuna y jardines infantiles, reflejando no solo percepciones sobre la educación inicial, sino también creencias culturales profundas. Con un puntaje de 39, es la subdimensión peor evaluada de todo el índice, lo que evidencia una **brecha significativa entre la valoración positiva de la primera infancia y la decisión de uso por parte de las familias**.

Los valores más bajos se observan en la etapa de sala cuna (0 a 2 años). En este tramo, **un 73% de la población considera que criar a los hijos en el hogar es tan bueno o mejor para su desarrollo que enviarlos a un centro educativo**, percepción que disminuye en la medida que aumenta la edad de los niños/as. Para la etapa de jardín infantil (2 a 4 años), un 56% de la población considera que el hogar es la mejor alternativa para el desarrollo de niños/as, porcentaje que sigue siendo bastante alto si se considera la amplia evidencia que existe respecto al impacto positivo de recibir una educación inicial de calidad en esta etapa.

Gráfico 9. Subíndice de la disposición de enviar a niños/as a centros de educación inicial



Nota:

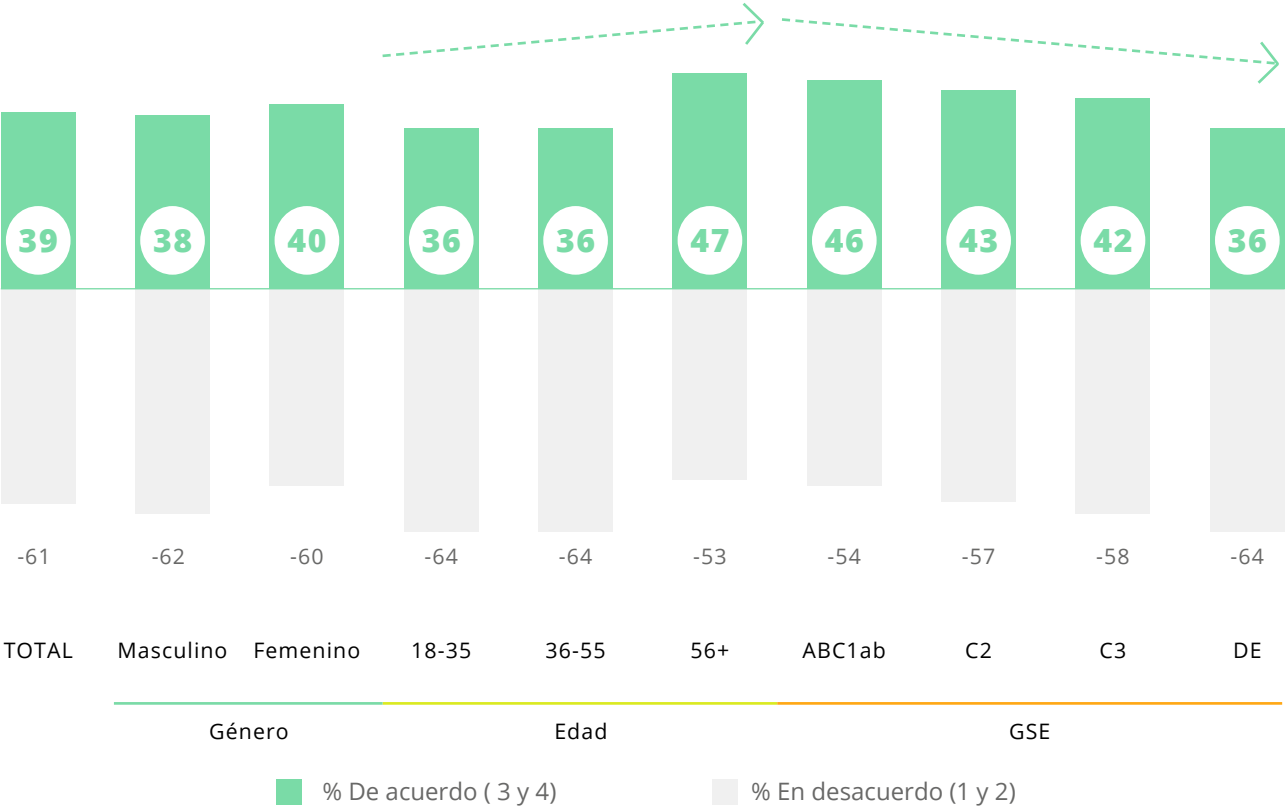
Debido a que estar “De acuerdo” o “Muy de acuerdo” con estas frases indica una baja disposición a enviar a los infantes a centros de educación inicial, se destaca el porcentaje de respuestas “En desacuerdo” o “Muy en desacuerdo”, las cuales indican una disposición positiva a enviar a los infantes a centros de educación inicial.

Los encuestados aluden a diferentes aprensiones que podrían influir en su preferencia por no enviar a los niños/as a centros educativos en su primera infancia. **Un 59% de las personas considera que es preferible que los niños/as sean cuidados en el hogar por un familiar u otra persona de confianza**, dato que se condice con el **63% que asegura se sentiría preocupado por dejar a sus hijos/as al cuidado de personas desconocidas**. En esta misma línea, llama la atención que, en una pregunta complementaria al índice, el 66% de las personas declara que es preferible que niños/as de 0 a 6 años tengan educadoras mujeres.

Adicionalmente, aparecen barreras asociadas a factores de salud y de infraestructura. Un 61% de las familias considera que es preferible no enviar a niños/as a centros de educación inicial para evitar el posible contagio de enfermedades, mientras que un 55% asegura que la infraestructura de los centros no es adecuada o segura.

Al analizar el puntaje global de esta dimensión (39) desagregado por características sociodemográficas, en el Gráfico 10 se observa que **la disposición real a enviar a los niños/as a la educación parvularia es mucho más baja entre segmentos jóvenes** (18 a 55 años), donde probablemente se concentra el mayor porcentaje de la población que tiene hijos entre 0 y 6 años. Además, se observa claramente que los **segmentos socioeconómicos más bajos son los que poseen una menor disposición a enviar a sus hijos/as a estos centros educativos.**

Gráfico 10. Subíndice Subíndice de la disposición de enviar a niños/as a centros de educación inicial, según grupo etario y nivel socioeconómico



Respecto a la diferencia en la disposición a enviar a los niños/as a un centro de educación parvularia entre madres y padres que trabajan tiempo completo, en relación a los que no trabajan, los resultados permiten observar que **las mujeres que trabajan a tiempo completo tienen una mayor valoración del impacto de la sala cuna y el jardín infantil en el desarrollo de los niños y niñas**, en comparación con el cuidado en el hogar. Además, el mismo grupo asigna una menor preocupación sobre dejar a niños/as al cuidado de personas desconocidas en un centro de educación inicial, y es más proclive a pensar que no necesariamente es mejor que las madres se queden en casa cuidando a sus hijos/as, aunque la situación económica lo permita. Para el caso de los hombres, no existen grandes diferencias entre el total y quienes trabajan a tiempo completo.

Tabla 6. Porcentaje de respuestas “En desacuerdo/Muy en desacuerdo”, que indican una disposición positiva a enviar a los infantes a centros de educación parvularia, según sexo y condición laboral

	Total Muestra	Total Hombres	Total Mujeres	Mujeres que trabajan a tiempo completo	Mujeres dueñas de casa
Criar a los hijos en el hogar es tan bueno o mejor para su desarrollo que enviarlos a una sala cuna (de 0 a 2 años)	27	27	28	35 	27
Criar a los hijos en el hogar es tan bueno o mejor para su desarrollo que enviarlos a un jardín infantil (de 2 a 4 años)	44	40	47	51 	38
Es preferible que los niños o niñas sean cuidados en el hogar, por un familiar u otra persona de confianza	41	43	40	45	31 
Debido al posible contagio de enfermedades, es preferible no enviar a los niños y niñas a un centro de educación inicial	39	38	40	42	37
En general, la infraestructura de los centros de educación inicial no es adecuada o segura para el cuidado de niños y niñas	45	41	49	55	54
Si la situación económica lo permite, es preferible que las madres de niños y niñas entre 0 y 6 años se queden en casa cuidándolos, en lugar de trabajar fuera del hogar	42	40	45	50 	40
Me preocuparía dejar a un niño o niña al cuidado de personas desconocidas en un centro de educación inicial	37	36	37	42 	33
Me es indiferente si la/el educador/a de un niño o niña en su primera infancia (0 a 6 años) es hombre o mujer	43	36	49	43	49

Nota:

Los valores indican el % En desacuerdo (1 y 2)



Dif. sig. superior al 95% de nivel de significancia

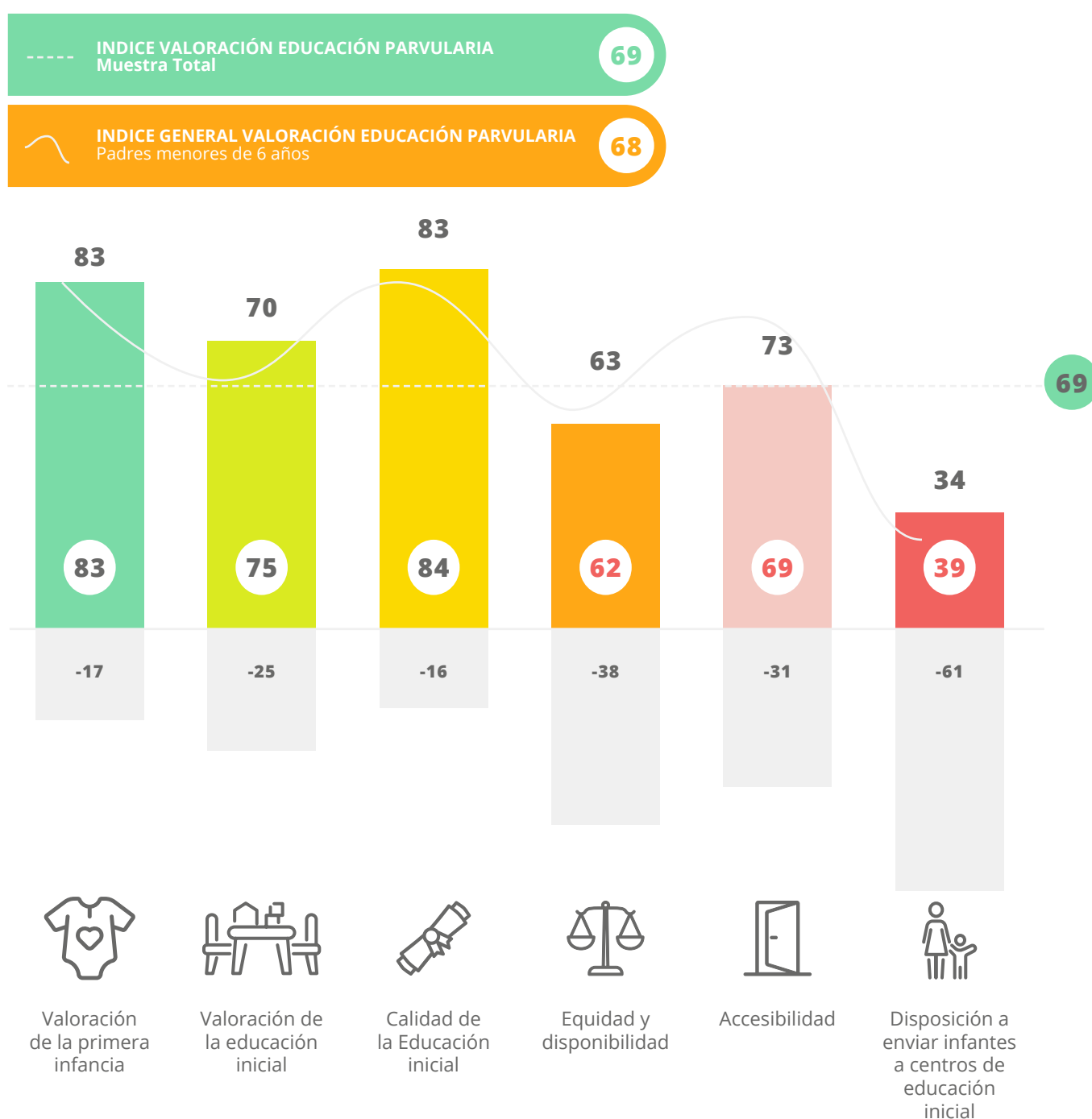


Dif. sig. inferior al 95% de nivel de significancia

ÍNDICE GENERAL DE VALORACIÓN DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN CHILE

Considerando la totalidad de las dimensiones expuestas y sus valores, es posible calcular un **Índice General de Valoración de la Educación Parvularia en Chile**, que alcanza un promedio de **69 puntos en una escala de 0 a 100, lo que se ha definido como un puntaje medio-alto para este tipo de encuestas**. Este resultado refleja una percepción ciudadana relativamente positiva hacia la importancia de la primera infancia y el rol que juega la educación inicial en el desarrollo de niños y niñas. Sin embargo, al desagregar por dimensiones, emergen tensiones que revelan importantes desafíos para el país en materia de valoración de este nivel.

Gráfico 11. Índice General de Valoración de la Educación Inicial en Chile por dimensiones (muestra total y submuestra de encuestados con hijos/as menores de 6 años)



Tal como se observa en el Gráfico 11, por una parte, destaca la valoración que le asigna la ciudadanía a la valoración de la primera infancia como una etapa clave para el desarrollo (83 puntos), además de la valoración que se le asigna a la educación inicial como tal (75 puntos), especialmente respecto a su importancia en el desempeño escolar futuro.

En línea con lo anterior, destaca la dimensión de calidad de la educación inicial (84 puntos), siendo la mejor evaluada de todo el índice. En esta dimensión, destaca principalmente el rol que juegan los centros educativos apoyando el desarrollo integral a través del juego, además de la preparación profesional, el compromiso, y las buenas relaciones que logran establecer las educadoras de párvulos con los niños/as.

En contraste, las dimensiones de equidad del sistema (62 puntos) y accesibilidad (69) puntos, revelan barreras estructurales y culturales que limitan el acceso a centros educativos. La percepción de desigualdad en las oportunidades de acceder a una educación inicial de calidad —según la zona geográfica, el nivel socioeconómico y la presencia de necesidades educativas especiales—, sumado a la sensación de escasa disponibilidad de vacantes en jardines infantiles y salas cuna, tensiona la valoración positiva declarada por las familias.

Por último, una dimensión que aparece como crítica es la disposición o preferencias personales a la hora de enviar a niños/as a centros de educación inicial (39 puntos), lo que se refleja principalmente en el amplio acuerdo de los encuestados con la afirmación de que cuidar a los hijos/as en el hogar es la mejor alternativa para su desarrollo, sobre todo en el rango de 0 a 2 años. A esto se suman otras aprensiones mencionadas por los entrevistados respecto a la asistencia a la educación parvularia, como los posibles riesgos para la salud de los niños/as, una percepción negativa de la infraestructura de los centros, y la preocupación que genera dejar a niños/as al cuidado de desconocidos.

En síntesis, el índice refleja una paradoja: la sociedad chilena reconoce la importancia de

los primeros años de vida en el desarrollo de una persona y valora positivamente la calidad del sistema de educación inicial, pero al mismo tiempo resalta importantes desafíos en la equidad y acceso a la oferta educativa. Finalmente, esta disonancia se ve reforzada por la preferencia de una parte importante de la ciudadanía de no enviar a los niños y niñas pequeñas a centros de educación parvularia (menores a 2 años), ya sea por la percepción de riesgos asociados, por ejemplo, a problemas de salud, o por la creencia personal de que están mejor cuidados en su hogar; convicciones que se modifican a medida que los niños y niñas van creciendo. Este hallazgo subraya la importancia de seguir fortaleciendo la confianza y el vínculo entre las familias y los centros de educación parvularia.

4. RECOMENDACIONES

A la luz de los datos, y en sintonía con estudios recientes (Fundación Arcor Chile & CIAE, 2025), a continuación, se proponen dos líneas de acción orientadas a fortalecer la valoración social de la Educación Parvularia en Chile, mediante la coordinación de diversos actores relevantes del sector. La primera, dirigida al Estado, los servicios públicos, los sostenedores y las organizaciones de la sociedad civil, apunta a la articulación de una **estrategia de sensibilización ciudadana** que releve el valor de la Educación Parvularia, especialmente en sus dimensiones pedagógicas. La segunda, orientada principalmente al Estado y a las entidades sostenedoras, busca **fortalecer las condiciones estructurales** que sustentan el desarrollo del nivel.

› Estrategia de sensibilización

Como parte de la estrategia de sensibilización, se proponen dos ejes de acción complementarios. El primero, corresponde a la producción y difusión de una **campaña comunicacional** dirigida a la ciudadanía, diseñada e impulsada por el Estado y organizaciones de la sociedad civil. El segundo, se orienta al fortalecimiento de las **estrategias de vinculación entre los equipos educativos y las familias**, por parte de las distintas entidades sostenedoras, tanto públicas como privadas. Con ello se busca por un lado promover una mayor sensibilización social respecto del valor y la función pedagógica de la Educación Parvularia, y, a la vez, consolidar localmente las confianzas entre familias y equipos educativos.

• Campaña comunicacional

Se propone el desarrollo de campañas comunicacionales dirigidas a la ciudadanía que posicionen el nivel relevando sus componentes pedagógicos y la profesionalización del campo. Para ello se presentan tres componentes a considerar:

- Visibilizar el nivel, y en particular las salas cunas y jardines infantiles, como parte de la oferta educativa del país.
- Difundir los componentes de las Bases Curriculares y cómo las prácticas de salas cuna y jardines infantiles responden a principios pedagógicos estandarizados y relevantes en el desarrollo de habilidades y aprendizajes en la primera infancia.
- Comunicar los impactos que tiene la Educación Parvularia en el desarrollo integral de niñas y niños, así como sus efectos a nivel social en la reducción de brechas, la movilidad social y el desarrollo sostenible de los países.

• Estrategias de vinculación entre equipos educativos y familias

Como segundo eje, se propone a las entidades sostenedoras de centros educativos del nivel el fortalecimiento de las estrategias de vinculación entre equipos educativos y familias, con el propósito de consolidar relaciones de confianza y colaboración mutua. Este eje contempla como componentes principales:

- Fomentar un vínculo colaborativo y dialogante entre familias, educadoras y técnicos en educación parvularia, reconociendo los roles de cada actor y promoviendo alianzas orientadas al desarrollo integral de niñas y niños.
- Sensibilizar a las comunidades educativas respecto de las prácticas y protocolos de cuidados al interior de los centros educativos.

› Fortalecimiento de condiciones estructurales

Atendiendo las desigualdades declaradas por el índice, así como las percepciones en torno a las condiciones de ejercicio de la profesión, se releva la necesidad de avanzar en el fortalecimiento de las condiciones estructurales del nivel. Para ello, se propone priorizar las siguientes áreas de acción:

- Robustecer la dimensión material del nivel, abordando elementos como la infraestructura, las remuneraciones de los equipos de aula, así como las condiciones que garanticen el bienestar docente.
- Fortalecer las capacidades materiales y técnicas de los centros y equipos educativos, de modo que puedan responder adecuadamente a la diversidad de niñas, niños y sus necesidades educativas.
- Diversificar las modalidades de oferta educativa del nivel, promoviendo especialmente aquellas alternativas que incorporen criterios territoriales, condiciones familiares, jornadas flexibles, así como el aumento de cupos, con el fin de asegurar la cobertura y acceso equitativo al nivel.

● REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allport, G. W. (1935). Attitudes. *In A Handbook of Social Psychology* (pp. 798–844). Clark University Press.
- Barco, B. y Carrasco, A. (2020). Access and equity policies in early childhood education: the case of Chile. *Early Years*, 40(4-5), 399-414.
- Brown, T. (2015). *Confirmatory Factor Analysis for Applied Research*. Second edition. New York: The Guilford Press.
- Fundación Arcor Chile & Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE). (2025). *EDUCACIÓN PARVULARIA EN CHILE: EVIDENCIA PARA COMPRENDER Y FORTALECER SU VALORACIÓN SOCIAL*. Revisado en [https://intranet.ciae.cl/uploads/resources/720/Estudio%20Valoracio%C3%8C%C2%81n%20de%20la%20Educacio%C3%8C%C2%81n%20Parvularia%20\(2025\)%20CIAE%20-%20F.%20Arcor_1755886328742.pdf](https://intranet.ciae.cl/uploads/resources/720/Estudio%20Valoracio%C3%8C%C2%81n%20de%20la%20Educacio%C3%8C%C2%81n%20Parvularia%20(2025)%20CIAE%20-%20F.%20Arcor_1755886328742.pdf)
- Neligia, B. (2011). Una técnica para la medición de actitudes sociales. *Revista De Ciencias Sociales*, 7(1). <https://doi.org/10.31876/rcs.v7i1.25120>
- Rosseel, Y. (2012). Lavaan: An R Package for Structural Equation Modeling. *Journal of Statistical Software*, 48(1), 1–36. <https://doi.org/10.18637/jss.v048.i02>
- Royal Foundation Centre for Early Childhood. (2024). *Understanding public attitudes towards early childhood*. Revisado en https://centreforearlychildhood.org/wp-content/uploads/2025/01/The-Royal-Foundation-Centre-for-Early-Childhood_Public-Perceptions-Survey-First-release-January-2025.pdf
- Subsecretaría de Educación Parvularia (2023). *Orientaciones para favorecer la asistencia y la continuidad de las trayectorias educativas en los niveles de sala cuna y medios*. Ministerio de Educación de Chile.
- Subsecretaría de Educación Parvularia. (2025). *Nota técnica: Cobertura en educación parvularia 2024* [Documento técnico]. Ministerio de Educación de Chile. <https://parvularia.mineduc.cl/recursos/nota-tecnica-cobertura-en-educacion-parvularia-2024/>